



EL MARISCHAL

EN SU FRAGUA

OPERA-
COMICA.

ESCRITA

EN FRANCES

POR MONSIUR

QUETANT,

Y PUESTA EN MUSICA

POR

PHYLIDOR.

TRADUCIDA AL ESPAÑOL

POR UN CAVALLERO

GUIPUZCOANO.

EL MARIAGE

EN SU PRIMA

OPERA

COMICA

ESCRITA

EN FRANCÉS

PAR MONSIEUR

QUETANT

Y PUESTA EN MUSICA

POR

PHYLLIDOR

TRADUCIDA AL ESPAÑOL

POR UN CAVALLEJO

GUIPUZCOANO

AL MUY ILUSTRE SEÑOR
D. MARTIN JOSEPH
DE AREIZAGA Y IRUSTA,
VARON DEL SACRO ROMANO IMPERIO , &c.



L MARISCHAL EN SU FRAGUA,

Drama jocosó muy celebrado en Francia, ha debido su origen en España à la Noble Villa de Azcoytia, de que V. S. es dignissimo Alcalde : Y à ella, y à V. S. tendrà que agradecer el Teatro Español, y toda la Nacion entera, una pieza que les hará à ambos igual honor por el primor con que junta lo gracioso de una Opera bufa, à la mas escrupulosa regularidad, y observancia de las leyes del Teatro.

V. S. ha hecho famosas las Juntas que ha celebrado esta M. N. y M. L. Provincia de Guipuzcoa en essa Villa, assi con lo que ha influydo à sus sabias determinaciones, como por las providencias, y disposiciones que ha tomado para cortejar à los Cavalleros Procuradores de ellas, haciendo que entre otras muchas conveniencias, y regalos, que la delicadeza de V. S. les ha facilitado, tuviessen à las noches una Fiesta Teatral para desahogar los animos trabajados con el peso de los negocios Patrios, y descansar de las fatigas del dia.

El feliz suceso que V. S. ha tenido, y los justos aplausos que se ha adquirido de todos los Concurrentes, no debia serme indiferente, pues sabe V. S. que à mas de

las grandes recomendaciones que tiene para mi por su persona, y relevantes circunstancias, se junta la de ser V. S. Posseedor actual de la Ilustrissima Casa de Ondarza sita en mi Territorio: Y la satisfaccion mia ha subido de punto en sumo grado, quando V. S. y essos Cavalleros Compañeros suyos han querido interessarse en la que en el dia me llena de gozo, con la declaracion que he debido á la Sagrada Congregacion de Ritos, sobre el ruidoso, y largo Pleyto que he seguido con la N. y L. Villa de Beasain, acerca de la verdadera Patria del glorioso Martyr San Martin de la Ascension, determinando añadir á las Fiestas que preparo para manifestar este gozo mio al Público, un realce como el de bolver á representar en ellas dichas Funciones.

Supuesto todo esto, habiendo resuelto dar á la Imprenta esta pieza del Mariscal en su Fragua, yá para la mayor complacencia de los Assistentes á ellas, yá para ilustrar con ella al Teatro Español, y sobre todo para publicar las glorias de la Noble Villa de Azcoytia, y de V. S. monstrando por este medio mi gratitud, no me queda libertad para escojer otro Mecenas que V. S.

El nombre solo de V. S. es la mayor recomendacion que puedo dar á esta obra para el Público en general, y nada menos para los verdaderos sabios. Aquel venera á V. S. por su vehemente amor, é infatigable celo hácia el bien Público, estos admiran su bella literatura, y basta erudicion, y todos á una voz distinguen á V. S. con el bello sobre nombre de Padre de la Patria. Los magnificos Caminos que se están abriendo en esta Provincia, y las diferentes Casas de Misericordia, que se van erigiendo en varios Pueblos de ella (dignos Monumentos del poder de los Romanos, y de la piedad de los mas celebres Poli-

Políticos Christianos) serán un elogio eterno de V. S. mas digno, y mas correspondiente á su merito, de los que tan justamente pudiera yo aplicarle en esta Dedicatoria. Estos me ahorran el sacrificio que tendria que hacer de otro modo de todo respeto hácia la modestia de V. S. á la verdad, y á la Justicia, y me obligan á contentarme con pedirle muy encarecidamente, admita este corto obsequio, y emplee mi reconocimiento en quanto crea puedo servirle de algun provecho. De mi Ayuntamiento de 23. de Agosto de 1764.

La N. y L. Villa de Vergara, y en su nombre,

B. L. M. de V. S. sus mas atentos servidores.

Don Joaquin Ignacio de Moya y Ortega, Alcalde.	Don Miguel Joseph de Olaso y Zumalave, Procurador General
Don Ignacio Maria de Ozaeta y Berroeta, Regidor.	Don Miguel Ignacio de Olaso y Ulibarri, Regidor.

Juan de Goribar, Diputado.

Por su Acuerdo su Escribano de Ayuntamientos,
Pedro de Ascargorta Arana.

... de los que
... de los que
... de los que
... de los que
... de los que
... de los que
... de los que
... de los que
... de los que
... de los que

La M. y L. Villa de Nueva, y en la nombre

B. L. M. de V. S. en mas señas favorables

Don Juan Ignacio de	Don Miguel Joseph de Olaya
Moys y Olaya, Abogado	de y Ximeliva, Procurador
General	

Don Ignacio Maria de	Don Miguel Joseph de Olaya
Quera y Quera, Regidor	de y Ximeliva, Procurador
de y Ximeliva, Procurador	

Juan de Cordero, Diputado

Don Juan de Cordero, Diputado

ADVERTENCIA DEL PRODUCTOR

El presente libro es propiedad de su autor y no puede ser reimpreso sin su consentimiento. En caso de que se hubiere cometido alguna infracción de los derechos de propiedad intelectual, el autor se reserva el derecho de perseguir a los infractores y de solicitar la correspondiente indemnización.

EL MARISCHAL EN SU FRAGUA OPERA-COMICA.

ESCRITA EN FRANCES

POR MONSIUR

QUETANT,

PUESTA EN MUSICA

POR PHYLIDOR.

de las que mas se han vendido en el buen teatro de
esta en Acoyua, un Cavallero de apellido Villa, lo ha
podido exigir con algun derecho; y porque la union que
haya entre ellas dos villas vecinas, y las conveniencias
de ambas, y particularmente de las individuos de ambas
han sido tales que se acuerda mutuamente en que
se pueda contribuir a su reciproco beneficio.

Año

ADVERTENCIA DEL TRADUCTOR.

NO es lo mismo , ver una Pieza Dramatica , representada , que leerla impresa. En el primer caso, divertido el Espectador con la decoracion del Teatro , la presencia de los Aótores , el entredo de los lances , &c. no tiene lugar para detenerse á examinar los defectos de ella , y como estos no sean de aquellos que chocan á primera vista , se le escapan con facilidad. Pero en el segundo , libre el Lector de toda distraccion , fija toda su atencion en la lectura de ella , y erigido en rigido Censor , halla faltas, muchas veces donde no las hay , y otras donde nos la hubiera notado el Critico mas severo en muchos años de representacion.

Esta reflexion , y la desconfianza de mi talento en traducir , me huvieran retraydo ciertamente de imprimir esta traduccion del *Marechal Ferrant* , aun quando huviera pensado en ello ; pero protexto que ni se me ofreció pudiesse jamás llegar este lance. Hicela solo para representarse entre unas Señoritas , y unos amigos mios aficionados à la Musica que quisieron divertirse en dár un Espectaculo , nuevo para este Pais , à los Cavalleros Concurrentes à las Juntas de esta Provincia , en Azcoytia : y si despues se ha determinado bolverla à representar en las Fiestas de Vergara , ha sido porque siendo uno de los que mas parte han tenido en el buen sucesso de ella en Azcoytia , un Cavallero de aquella Villa , lo ha podido exigir con algun derecho ; y porque la union que reyna entre estas dos Villas Vecinas , y las conexiones de admistad , y parentesco de los Individuos de ambas, hace indispensable el que se ayuden mutuamente en quanto pueda contribuir à su reciproco desempeño.

Aora

Aora que nos hallamos yá en vispera de estas magnificas Funciones se han empeñado los Cavalleros de Vergara en dár à la Imprenta esta pieza , à fin de que los que asistiessen à ella teagan delante un exemplar , evitando por este medio el que por falta de percibirse con claridad todo lo que se canta , se pierda el hilo de ella: y no bastando para disuadirles quanto yò les he puesto por delante assi de las muchas correcciones de que necesita esta obra para haber de salir al Público , como de algun otro reparo en que interessaba mi amor propio , ha sido preciso hacer un sacrificio de todo ello , haciendome cargo de que no siendo mi intencion el dexar un nombre en la historia del Teatro Español , debo preferir el complacer à unos amigos , al recelo de dexar de parecer sabio. Sin embargo prevengo todo esto , y me anticipo à dár estas disculpas para que los Señores Criticos me traten con benignidad.

Debo tambien prevenir , que aunque no se ha alterado substancialmente esta traduccion de su original , se ha hecho sin embargo tal qual variacion , yá en suprimir , yá en añadir algunas cosas que han parecido precisas. Sobre todo en lo compuesto para Musica se ha observado menos regularidad en la traduccion, por la grande dificultad de haver de sugetar el metro à una Musica dispuesta para Poesia Francesa.

NOTA.

Quatro Ariàs que vèn señaladas con una estrella (*) no son de la Opera del *Marechal Ferrant* sino de otra Italiana intitulada la *Serva Padrona* , las que se han añadido por alargar algo la Pieza.

A

EL

El assumpo es sacado del Decameron de Bocayo.

Personas que hablan.

Marcel , Mariscal.

Claudina , su hermana.

Joanita , su hija Amante de Colin.

Colin, sobrino de la Brida, Labrador Amante de Joanita.

Eustaquio,

Bastian,

Aldeanos ordinarios.

Monfieur la Brida , Cochero del Palacio del Marques de Freni amante de Claudina.

La Scena es la Fragua del Mariscal.

ACTO V.

Q
A

El assumpo es sacado del Decameron de Bocayo.

Personas que hablan.

Marcel , Mariscal.

Claudina , su hermana.

Joanita , su hija Amante de Colin.

Colin, sobrino de la Brida, Labrador Amante de Joanita.

Eustaquio,

Bastian,

Aldeanos ordinarios.

Monsiur la Brida , Cochero del Palacio del Marques de Freni amante de Claudina.

La Scena es la Fragua del Mariscal.

ACTO V.

Q
A

EL MARISCHAL EN SU FRAGUA.

OPERA-COMICA

SCENA PRIMERA.

Marcel en su Tienda trabajando en la Fragua , y sacudiendo à tiempo sobre el Yunque.

ARIETA.

DEsde el rayar del Alba,
gasto tan buen humor,
que hauyento de mi Fragua,
al sueño , y al Amor,
este Fierro al primor,
bato yò con valor,
con gran fuerza , y vigor.
Meto broma.

Este duro Metal,
lo derrito qual sal,
en mi fuego infernal.
El martillo todo abroma.
una buena Cancion,
sopla , y dà mas calor,
dà nuèvo faego à la obra,
dando asì,
tin , tin , tin,
tan , tan , tan,
pan , pan , pan.
Mano à la obra:

no se gana el Pan durmiendo , nò:

REPRESENTA.

SON yá las cinco dadas, y antes que sea de noche quiero llevar mi cuenta al Palacio : vistamonos pues , (llama) Claudina ? Joanita ? Claudina ? quanto và , que aun están de camorra.

SCENA. II.

Marcel , Claudina , y Joanita estas dos ultimas entran precipitadamente , y cantan el siguiente.

TRIO.

Claudina.

Si , si yo lo diré.

Joanita.

Mi Thia.

Claudina.

Yò estorvarè,
que una mocosa , un bicho,
se nos case à su capricho.

Marcel.

Mi Corvata , mi Sombrero,
mi vestido Domingüero.

Claudina.

Marcel ?

Joanita.

Mi Padre ?

Marcel.

Callad.

LOS TRES JUNTOS.

Claudina. Yò foy la que he de hablar.

Joanita. Thia rabia por charlar.

Marcel. Bachilleras : vaya : paz.

Claudina.

Marcel?

Joanita.

Mi Padre?

Marcel.

Callad.

Mi Corvata , mi Sombrero,
callad , yà no hay paciencia.

LOS TRES JUNTOS.

Claudina. Marcel yò os quiero contar.

Joanita. Mi Thia rabia por hablar.

Marcel. Bachilleras : vaya : paz.

Marcel.

Mi Corvata , mi Sombrero,
mi vestido Domingüero.

Claudina.

Es Joanita.

Joanita.

Es mi Thia.

Marcel.

Mi corvata.

LAS DOS JUNTAS.

Claudina. Es Joanita.

Joanita. Es mi Thia.

LOS

LOS TRES JUNTOS.

Claudina.

A fe, que me has de escuchar.

Joanita.

Yó soy la que quiero hablar.

Marcel.

Bachilleras : vaya : paz.

Claudina muy apricfa.

Joanita,
maldita,
poco honesta,
se presta,
al amor,
de un traidor,
què horror !

Marcel.

Bien,
Claudina,
mohina,
chillona,
gritona,
me aturdiò,
me atronò,
me abrumó,
me hundiò.

Joanita.

Si : Claudina,
muy fina,
suspira,
y aspira,
con afán,
al Galán,
mi Imán.

Marcel.

Paz : Callad ambas.

Clau-

Claudina.

La atrevida!

Marcel.

Callad, vaya.

Joanita.

Es mi Thia.

Marcel.

Callad, mal hayais, callad.

LOS TRES JUNTOS.

Claudina. Me he de explicar, juro à Bríos.

Joanita. Quien hablarà serè yo.

Marcel. Què embrollo! Què confusión!

Marcel Representa.

Silencio mal haya el Diablo, silencio. Estas mugeres son mas tercas que mulas de alquiler. Continuamente aveis de estar de Camorra?

CANTATA.

Aria.

* Siempre de riña,
estais las dos.

Tu dices si? (à *Joanita*)

Esta otra no, (*Claudina.*)

Quando esta, si (à *Claudina*)

Tu dices no, (à *Joanita.*)

Yà no hay paciència,
yà no hay valor.

Pues que os parece,
què he de aguantaros?

Ami

Amigas no.
Luego hechareis,
á llorar ambas,
vuestra desgracia,
y me direis.

Ten compassion.

Què dices tu? (*à Joanita.*)

No es esto afsi? (*à Claudina.*)

Ah? Què? No? Si. (*à las dos alternando*)

Lo digo yo.

REPRESENTA.

Con qué toda essa bulla es por algun galanteo , eh?

Claudina.

Has de saber Marcel , que contra mi dictamen , y sin tu consentimiento , se ha echado Joanita un Majo , por quien ella se muere : Y este Majo es Colin , hijo de este Labrador vecino. Velaì el misterio , á ti te toca aora , poner remedio en ello , que yo he cumplido con prevenirlo.

Marcel.

Quien diablo es este Colin? Yo he oido hablar de el mil veces , y jamàs le he visto.

Joanita.

Padre mio , es un Mozo sumamente amable.

Claudina.

Oyes effo ? Agúantas , que una hija se explique con essa libertad , delante de su Padre? y havrà paciencia , para que una niña , que aun no sabe limpiarse los mocos , tenga su pedazo de Majo?

Marcel , à Claudina.

Digo : Pues no le tienes tu , siendo una venerable viuda?

da? (á Joanita) con què chica tu te alegrarias de que te diese Marido?

Joanita.

Yo? si Padre (á parte) aora me ofrece à Colin, y ha de rabiarse mi Tia.

Claudina.

Què rabia!

Marcel á Joanita.

Conoces à Monfiur Labrida, el Cochero del Palacio?

Joanita.

Si Padre le conozco, este verano cortejaba à mi Tia (á parte) justamente es el Tio de Colin.

Claudina.

Yo estoy reventando.

Marcel.

Pues con esse he determinado casarte.

Joanita.

Con quien?

Marcel.

Dale : con Monfiur Labrida : Digo hablo acaso en Griego? ò estàs sorda?

Joanita á parte.

Pobre de mi! Qual me engañe!

Claudina á parte.

Gracias á Dios : aora respiro.

Marcel.

Y bien Joanita, no me respondes?

Joanita.

No pienso en casarme por aora.

Marcel.

Chica estàs en tu juico? No acabas de decirme, que lo deseabas?

Joanita.

Padre, lo he pensado mejor

C

Mar-

Marcel.

Te detiene, acaso, el miedo de dar que sentir à tu Tia en quitarle su Galan?

Claudina.

No tiene que parar en esto. No soy tan redicula de genio, como algunos me creen, y por mi, desde luego te autorizo à que la obligues, à abrazar esse partido: pues aunque es verdad, que he tenido alguna inclinacion à Monsieur Labrida, basta para mi, que interesse tu mayor satisfaccion, para que se le ceda à tu hija.

Marcel.

Esto se llama hablar con juicio, y prudencia. Ea, vease yà como las he puesto en paz en un instante. Joanita, vamos no tengas melancolia, y gasta buen humor; tu Claudina, dame la llave del Cofre, para que me vista, y vaya por ahì à dar una vuelta: y en llegando el amigo Labrida avifame. Declarese que tengo, raro talento para conciliar los animos.

SCENA III.

Joanita, y Claudina.

Joanita à parte.

MI Tia tiene la culpa de este chasco, pero yo me vengarè.

Claudina.

Qué estàs ahì hablando entre dientes, ola parece que os aveis puesto de mal humor: Qué es esso Madama Labrida?

Joanita enfadada.

Yo no me llamè asì, ni me llamarè jamàs.

Claudina.

Yo te aseguro, que si.

Joanita.

No hay, que pensarlo.

Clau-

Claudina.

Desde hoy mesmo.

Joanita.

No, no.

Claudina.

Si, si.

Joanita.

Nunca tal consentirè.

Claudina.

Tu consentiràs, y fino vaya no me repliques mas ; porque mira Joanita.... No me repliques, porque yà sabes que soy temible quando me pongo en colera.

A R I E T A.

Tengo un genio suave, y blando;
mas por, vida, que me enfado,
fino se hace lo que mando,
porque nadie quiero yo,
que me sea replicón.
Nada tengo de celosa,
pero yo quiero á Colin;
y así fino me le cedes,
yo te he de ahogar aqui.

Joanita.

Allà lo veremos.

S C E N A IV.

Claudina, Joanita, y Monsiur Labrida.

Claudina.

A Cà viene Monsiur Labrida, tu futuro Esposo.

Labrida.

Servidor bella Claudina, vos como siempre, graciosa, hermosa, y adorable.

Claudina.

Y vos, perpetuamente de zumba, y de buen humor.

Labrida.

Si alguna vez, el amor propicio, me facilitará alguna entrada en vuestro corazón, el mío nada desea mas que vivir en su servicio.

Claudina.

Sois demasiado Cochero, para tan ordinario Carruage.

Labrida.

Picarona, y como sabeis burlaros de las gentes.

Claudina.

A la verdad estas flores, estarian mejor empleadas, en mi fobrina.

Labrida.

Joanita tendrá, algun amante, mas joben, mas amable, y agradable que yo.

Joanita.

Hablando ingenuamente, teneis muchissima razon.

Claudina.

Què es lo que dices ahí grandissima desvergonzada! Perdonad Monsiur Labrida, que no sabe, lo que se dice. (*à Joanita*) Vete à avisar luego à Padre, de la llegada del señor.

Joanita.

Allá voy, y me valdrè de esta ocasion, para prevenir à Colin, de todo, lo que passa.

S C E N A V.

*Monsiur Labrida, y Claudina.**Labrida.*

Nunca me olvidarè de vos bella Claudina: Y si vos huvierais querido.

Claudina.

Què?

La-

Labrida.

Sin hacerme , ninguna violencia me huviera yo arrastrado á ser vuestro: y en verdad, en verdad, que no os será facil, encontrar Marido, mas alegre, mas benigno, mas vivo, ni menos celoso , que yo , porque ya se vé.....

Claudina.

Callad Bufon , que viene mi hermano.

S C E N A VI.

Los mesmos de antes , y Marcel.

Marcel.

Oh , Compadre Labrida.

Labrida.

Buenos dias , Compadre Marcel ; como va.

Marcel.

De todo : unas veces bien , y otras mal.

Labrida.

Vengo á que ajustemos essa quenta , has ya en orden los Articulos de ella?

Marcel.

Los Articulos , estan en mi Cabeza , te parece , que tengo yo , algun mozo de Escritorio , con algun libro de caja , donde assentarlos?

Labrida.

Pues vamos á ello ; pero no fuera malo , que hecharamos antes un traguito.

Marcel.

Hombre , tienes razon : La reflexion es admirable , y yo me olvidaba de lo mejor. Claudina subenos una botella , de lo mejor que aya en la Bodega.

Labrida agarrando una botella , que ha de aver alli á la vista. Bebamos de esta , para que se ha de empezar otra.

Marcel quitandose la precepitadamente.

Dexa por Dios essa bebida.

La-

Labrida.

Es acaso algun veneno ?

Marcel.

No ; pero es de temer su uso. Es una bebida , que tiene la virtud de sufocar , al instante , como el mas sutil veneno , y de adormecer en mas de media hora. La he dispuesto , para un hombre , à quien (salvo tu respecto) debo tener la honra de cortarle la pierna , mañana à la mañana.

Labrida.

Ola , con que es cosa peligrosa ?

Marcel.

No es cosa mayor : Todo el mal , que esto puede causar es de hacerle à uno dormir , un poco mas de lo que quisiera. Quieres probar un poco ?

Labrida.

Vivas mil años amigo , con que tambien entiendes de Medicina ?

Marcel.

Yà se vè , que entiendo ; y si alguna vez estuvieres malo , quitate de quentos , y recurre à mi , que te asseguro , te despacharè tan bellamente , como qualquiera Doctor de la facultad.

Labrida.

Te estimo mucho la advertencia.

Marcel canta.

(Y mientras tanto , trahen las mugeres los vasos , y el Vino.)

A R I E T A.

SI yo soy,
 un Medico muy sabio,
 aunque por mi vestuario,
 no tengo ayre de tal,
 mas que estès

amarillo como cera,
 y delgado como oblea,
 muy debil yà,
 al espirar,
 quasi al boquear,
 te he de poner al instante,
 mas robusto , y rozagante,
 que al mas robusto Jayant,
 cantando alegremente,
 bebiendo bellamente.
 En lo medicinal,
 Marcel no tiene igual.

Representa.

Yà tenemos acà el vino (à las mugeres) idos vosotras , que no es menester , que las mugeres estèn delante quando ay que hablar de negocios.

Claudina , callando à Marcel.

Vas á hablarle del casamiento ?

Marcel , callando.

Dexalo à mi cuidado.

Joanita callando à su Padre.

Padre , no me caseis por Dios con esse hombre.

Marcel.

Vete , vete hija mia.

SCENA VII.

Marcel , y Labrida.

Labrida.

Què es lo que ha dicho ?

Marcel.

Nada, es una friolera : cosas de mugeres , vamos bolvamos á nuestra quenta , sientate ahi , y yo te dictarè los Articulos.

La

Labrida.

Hombre eres Medico , y no sabes escribir.

Marcel.

Si tal ; pero no estoy muy diestro en leer. Estàs yà pronto ?

Labrida.

Si , dicta.

D U O , C A N T A N .

Marcel.

En primer lugar.

Labrida.

En primer lugar.

Marcel.

Beber.

Labrida , bebe.

Aora estoy muy bien.

Marcel.

Por herrar la Mula de Casa.

Labrida.

De casa.

Marcel.

En este mes , un doblon.

Labrida.

Un doblon.

Me clavas,

hombre hasta el corazon.

*Los dos juntos. ?**Labrida.* Es hurtar sin conciencia.*Marcel.* Esto ès en mi conciencia.*Marcel.*

Escribe ó!

Labrida aparte.

Ah gran Ladron.

Marcel.

Sin confusion,

La

Labrida.

Oh, que bribon!

Marcel.

Mas dicho mes por cuidar.

Labrida.

Por cuidar.

Marcel.

Todo el ganado lanar.

Labrida.

El ganado lanar.

Marcel.

Mil y un real.

Labrida.

Mil y un real! Sabes quanto esso llega à sumar?

Marcel.

Mil, y un real.

A beber.

Labrida.

Ah que hombre!

Marcel.

Vamos hombre à tu salud,

Mas.

Labrida.

Mas.

Marcel.

Por cuidar de los Caballos.

Labrida.

Los Caballos.

Marcel.

Por herrallos, y por sangrallos.

Labrida.

Y por sangrallos.

Marcel.

Visitar, y asistir...

D

La-

Labrida enfadado.

Y que?

Marcel.

No!

Labrida.

Aqueſſo , yà es otra coſa.

Marcel.

Mas , por Medicinas , y Ayudas.

Labrida.

Y Ayudas.

Marcel.

Aceyte , Vino , eceterá.

Labrida.

Eceterá.

Marcel.

Cien y un real.

Labrida.

Hombre del Diablo , es eſta quenta de Voticario?

Marcel.

Con eſta quenta del Diablo , de beber nos olvidamos.

Los dos juntos.

Labrida. Eſto no puede paſſar.

Marcel. Se nos olvida de brindar.

Mas ſe me eſtà debiendo de antes.

Labrida.

Eh. Es deſverguenza,

eſto no puede paſſar.

Marcel.

Chit , calla Bujon,

luego nos hemos de ajuſtar.

Representa.

Hombre , pones ay unos reparos , mas propios , de quien eſtà ſirviendo , á un pobre Diablo , que aun gran Se-

ñor , como el que tu sirves. Quando està uno en una casa afsi no es menester ser tan escrupuloso. Parte de la opulencia, de un gran Señor, consiste en dexarse robar, y el andar en escrupulos de conciencia con ellos, es hacerles un agravio manifesto.

Labrida.

Amigo yà sabes , que yo toda mi vida he sido Cochero. Acafo huviera sido, tan ladron , como qualquiera criado, si me huviera visto en parage; pero yà vès, que los provechos de la Cavalleriza no engordan , como los de la Cocina , y otros oficios.

Marcel.

Es verdad amigo. Vaya un trago à tu salud. Compadre. Tengo que proponerte una especie.

Labrida.

Manda , hombre.

Marcel.

Que te parece de mi Joanita ?

Labrida.

Braba muchacha.

Marcel.

De fuerte , que te parece , se puede proponer à qualquiera con satisfaccion ?

Labrida.

Barrabàs !

Marcel.

Pues amigo , quiero hablarte con franqueza. Somos amigos antiguos , y afsi he pensado , que no encontrarè hierno, mas acomodado , à mi genio , que tu. Tengo algunos reales , y con ellos , y los que tengo , que haver en el Palacio de tu Amo , se compondrà una dote razonable. Quiero que te cases con ella, ca amigo esto ya està hecho, venga esta mano.

Labrida.

Compadre , estas cosas , no se hacen tan de prisa.

Marcel.

Hombre no dices , que te parece muy buena muchacha ?

Labrida.

Es cierto , me gusta infinito.

Marcel.

Pues ahí la tienes. Què hay que discurrir en esto ?

Labrida.

Compadre , si te he de decir la verdad , mi ultimo casamiento , me ha dexado yá tan cansado , que quasi tengo hecho juramento de no bolverme à casar.

Marcel.

Disparate.

Labrida , canta.

A R I E T A.

QUando à la otra vida,
fuè mi muger querida,
las Campanas me dieron,
una buena leccion,

Din , din , din , don,
diciendome con su sonido:

Consuelate feliz de ti,
pues viudo estás , quedate así,
despues de bien pensado,

sobre un Jarro,
quise jurar,

de no bolverme à casar.

A hombre sesudo,

el està viudo,

le tiene cuenta,

y es de apreciar.

Marcel.

Marcel.

Estos juramentos, son como los de los Borrachos, que quieren que los lleve el Diablo, si buelven à la Taberna, y sin embargo ellos buelven, y no viene el diablo, por ellos.

Labrida.

Soy yà muy viejo para tu hija.

Marcel.

Mejor vayasse uno, por otro, y lo que falta à la una, se suplirá con el exceso del otro. Joanita todo lo sabe, ella cose, ella guisa, ella canta, ella vayla, en fin no puede hallarse otra mejor, para gobernar una casa.

SCENA VIII.

Joanita, y los dos de antes.

Marcel.

Ela aqui.

Vèn hija mia, no decias tu, que querias un Marido, pues aqui tienes à Monsiur Labrida, que está prompto, à darte la mano: vaya dile algo. Ha quedado cortada; vamos dale essa mano.

Joanita.

Padre...

Labrida.

(*Quiere dár la mano à Joanita, y ella se retira.*)

Para que violentarla?

Marcel.

Vamos fatua, dale essa mano. Assi. Esso me gusta, profi-gue en ferme obediente. Voy al Palaeio, y dentro de una hora, estaremos de vuelta; donde está Claudina?

Joanita.

A salido.

Marcel.

Marcel.

Con qué estás de Ama de casa? ea pues cuida bien de ella, sacanos Vino, disponnos una buena sopa, y procura darnos pruebas de tu talento, en el gobierno de casa.

S C E N A IX.

Joanita sola.

YA se fueron con Dios. Ah si Colin viniera aora! Pues yá le he avisado que estoy sola. Tengo tanto que decirle! Y justamente me parece, que tarda oy mas en venir, que otras veces. (Canta.)

A R I E T A.

La que quiere bien,
aguanta serena,
la ausencia, la pena,
ama su cadena,
fin darlo à entender,
mi pechito amante,
aunque tan constante,
sea en padecer,
mas quieto estuviera,
si à su amor pudièra,
siempre hallarle, y ver.

Representa.

Mas el llega. Ven acá por Dios, que estoi deseosissima de hablarte.

S C E N A X.

*Joanita, y Colin.**Colin.*

A Penas me han dado tu aviso, quando vengo corriendo, à saber, lo que mandas.

Joa-

Joanita.

Amigo tengo , que contarte , muchas novedades.

Colin.

Y yò que manifestarte , muchos recelos.

Joanita.

Sabes la desgracia , que nos amenaza ?

Colin.

Es cierto , que nos quieren separar ?

Joanita.

Ah ! ojala no lo fuera. Dime , y tienes mucho pesar de ello ?

Colin.

Estoy muerto.

Joanita.

Aquella maldita de mi Tia , nos juega esta pieza , por casarse ella contigo. Convendràs en ello.

Colin.

Yo ? antes morirè mil veces , que ser de otra , que de mi querida Joanita. Pero dime , qual es el Novio , que te quieren dar ?

Joanita.

Monfiur Labrida , el Cochero del Palacio.

Colin.

Mi Tio ?

Joanita.

Cabal : Mira en que lance nos vemos.

Colin.

Ah, si effo es afsi , no te dè cuidado, porque mi Tio sè, que me quiere mucho , y en diciendole yo , el cariño que nos tenemos , tengo por muy cierto , que se retirarà del empeño , à trueque de no turbar nuestro inocente afecto.

Joanita.

Tanta seguridad tienes en tu Tio ? Pues yo no discurro tan alegremente.

Colin.

Colin.

Porquè no Joanita, que razon tienes para ello?

Joanita.

No tengo mas razon, que el miedo, de que no sea assi, y que las cosas, mas veces suceden, como se temen, que como se desean.

Colin.

Essos recelos tuyos me hacen desesperar.

Joanita.

Y essa mucha seguridad tuya, me saca à mi de mis quicios. Mira Colin, si tu me amaras de veras estarías menos tranquilo.

Colin.

Es posible, què me hagas este cargo?

Canta.

A R I E T A

Dueño querido del Alma,
no dudes, de mi Amor,

la violencia de su llama,

de tus ojos toma ardor,

quando me ausento,

morir me siento,

es un tormento,

conozco yà.

Que yà fallezco donde no estàs:

Assi al ver,

al laurel,

al florecer,

en el vergel,

suelo decir, esta rama,

està junto à lo que ama:

Pues porque (pobre de mi.)

no podrè estarme assi?

Jod.

Joanita.

Cómo no te he de querer yo , quando tu me manifiestas tanto afecto ? Bien pueden decir lo que quieran : ello yo te he de querer hasta la muerte.

Canta.

A R I E T A.

SI aseguran , que te quiero,
Colin , tienen gran razon
por mas que murmuren de ello,
jamás dirè yò que nò:

Que otra más que yò te agrade,
por sus prendas , podrá fer:
Mas como tu siempre quieras,
á quien te ame mas de veras,
ninguna me ha de vencer.

Colin.

Representa.

Dichoso yo adorable Joanita ; y desde aora doy por bien empleado todo lo que sufro por ti , desde que tuve la dicha de conocerte.

Canta.

Duo.

* Joanita querida,
desde que te ví,
mi Alma està herida,
de un fino amor. Si.

Joanita.

Colin de mi vida,
quando estoy sin tí,
me hallo afligida,
y fuera de mi.
Ah ! Seme constante,

E

Co-

Colin.

Ah! quiere mi amante.

Los dos juntos.

No sé que encanto me arrastra hacia à ti!

Por mas que la fuerte
se empeñe en turbarnos,
tan solo la muerte
podrà separarnos,
unidos así.

Colin.

Representa.

Dexemos aun lado todo recelo, y descansa sobre el cuidado, que yo pondré en procurarme el unico bien.... que me interesa.

Joanita.

Qué tienes?

Colin.

Me siento un poco alterado: He corrido tanto por venir aquí... Pero que son estas botellas?

Joanita.

Son las reliquias de la merienda de tu Tio, y mi Padre. Toma un traguito de mi mano, que te hará provecho.
(Toma la botella de Pocima, y le dà un trago)

Colin.

De tu mano nunca podrá hacerme mal. (Bebe)

Joanita.

Cómo te hallas ahora?

Colin.

Me ha asentado muy bien: Pero este Vino tiene un gusto extraordinario.

Joanita.

Mientras esta habla, và haciendo su operacion la bebida en

Colin.

Con-

Confirma en lo alterado que estás: Mas ya es hora de que te retires: Estoy temiendo no venga alguno, y te encuentre en mi casa: Quiereme tu constante, y fiate del amor de Joanita: Explicate con tu Tio, pintale nuestro inocente amor, y pidele, como has dicho antes, que no le perturbe, y procure hacernos felices á ambos Pero qué es esto? En vez de escucharme te duermes?

Colin.

Ah! No puedo mas.

Joanita.

Qué te sucede?

Colin.

Aí Joanita!

A Joanita.

Qué tienes? Respondeme.

Colin.

Yo me su fo co.

Joanita.

Pobre de mi! Cómo podré darle algun auxilio?

Colin canta.

Algo me dá,

malo me sientó,

no veo ya,

falta el aliento,

Ah! Ah! Ah! Ah!

algo me dá,

cruel destino!

triste de mi!

maldito vino!

tanto sufrir!

pobre Colin!

esto es morir.

Se dexa caer sobre una silla , y queda dormido.

Joanita.

Colin? Colin? En vano le llamo , no me responde : Está muerto: No ay que dudarle : Sin duda en lugar de Vino, le he dado alguna pocima de mi Tio, que le ha envenenado. Què será de mi pobre infeliz ! Pobre Joanita ! Si mi Padre llega , soy perdida ; mas alguien llega à dònde me esconderè ? A dònde huirè ? Pero son dos Aldeanos, sofeguemonos un poco , que acaso estos podran sacarme de este apuro.

S C E N A XI.

Joanita , Bastian , Eustaquio , y Colin dormido.

Bastian.

Buenos dias hermosura.

Joanita.

Amigo imploro vuestro socorro.

Eustaquio.

Nuestro socorro ? A buena parte vienes , nosotros mismos veniamos à pedirtelo à ti. Yo me llamo Eustaquio.

Joanita.

A este pobre mozo acaba de dar un accidente.

Bastian.

Mi Borrico se está muriendo.

Joanita à Bastian.

Yo creo , que efectivamente ha muerto.

Bastian.

Mi Borrico ha muerto?

Joanita.

Hombre no hablo yo de tu Borrico.

Bas-

Bastian.

Buena ; pero yo si.

Eustaquio.

Tenemos que consultar con el Marischal.

Joanita.

Un poco de paciencia. (à Eustaquio) Escuchame.

Eustaquio.

No tengo lugar.

Joanita à Bastian.

Dos palabras.

Bastian.

Estoy de priesa.

Joanita.

Por Dios.

Eustaquio.

Valgate el Diablo. Quantas ceremonias, para que le oygā à uno , aunque fuera , la Ante-Camara de un Señor! Ya te he dicho que venimos aqui à hacer una consulta ; la pagaremos bien , que quieres mas ? Haz , que nos oyga el Marischal.

Joanita.

No està en casa , luego bolverà.

Eustaquio.

Porque no lo has dicho antes (à Bastian) vamos interin à beber una botella.

Joanita.

Señores , vosotros , que pareceis , tan hombres de bien , y tan compasivos , podeis negaros , à lo que os pide una infeliz muger.

Eustaquio.

Pues qué quieres ?

Joanita.

Que saqueis de aqui , à este pobre mozo. Ha venido à con-
sul-

Jultar á mi Padre. Tenia sed, y una bebida, que ha tomado, por equivocacion, creyendo, que era vino, le ha puesto en el estado en que le veis.

Eustaquio.

No serà nada: puede ser, que no esté muerto, y que vuelva luego en sí. Fuera de esto tu Padre que es hombre tan grande, sabrá algun secreto para resucitarle; aun caso que estuviese muerto.

Joanita.

Ay amigos soy perdida si mi Padre le encuentra aqui: Quiero confesaros la verdad: es mi Majo.

Bastian.

Diantre! buen trato sabes dar à tus Majos.

Joanita.

Sacadme por Dios de este apuro; llevadle por ay à fuera.

Eustaquio.

Esso no. Bella proposicion por cierto! dirian, que le hemos muerto nosotros.

Joanita.

No ay que temer: No anda nadie por aqui, nuestra casa está muy apartada del passo de las gentes.

Eustaquio.

Amiga, nos has de perdonar. Eres muy bonita, tienes mucho atractivo, y nos alegraramos de poderte complacer; pero no à costa de tanto riesgo, y esto de verse un hombre colgado, y haciendo garambainas con las patas, no tiene gracia ninguna.

Joanita.

Escuchad. Otro medio me ocurre, que no os expone à ningun riesgo. Escondedle por aora en nuestra bodega: Empieza yá à obscurecer, y en siendo de noche podreis venir por la puerta de atrás, y sacarlo à fuera. Vaya amigos,

gos , hacedme este gusto , y os ofrezco quatro botellas de buen vino para refrescar.

Eustaquio.

Quatro botellas ? Bastian no te sientes movido à compasion?

Bastian.

Si amigo , estas quatro botellas me han llegado hasta el corazon.

Eustaquio à Bastian.

Vamos , ayudame à baxarle à la bodega (à *Joanita*) quenta con las botellas.

Joanita.

Perded cuidado , yo cumplirè mi palabra.

(*Los Aldeanos cogen à Colin , y lo bajan à la bodega*)

Joanita.

Lo grande de mi pesar , ha agotado mis lagrimas. En la funesta situacion en que me hallo , me veo precisada à ahogar mi dolor , y reprimir mis sollozos: Triste , y vacilante , ni me atrevo à llorar mi desgracia ; ni acierto à disimular.

(*Los Aldeanos buelven.*)

Eustaquio.

Yà estàs servida.

Bastian.

Quando podremos hacer nuestra consulta ?

Joanita.

Como el mal , que teneis , que consultar , no sea muy grave , yo os despacharé tambien como mi Padre.

Eustaquio.

Tu ?

Joanita.

Si.

Can-

Cantan el siguiente

T R I O.

Joanita.

Pues que quereis.
A fuera está.

Pues luego bolverá.
Todo se le dirá.

Sorda estoy yá.

(remedandolos.)

Hi, han, hi, han,
hi, han, hi, han.

Clopin, clopan.

Clopin, clopan,

hi, han, hi, han.

Chopin, chopan,

chopin, chopan.

Me rompeis la cabeza.

Pues luego bolverá.
Todo se le dirá.

Hi, han, hi, han.

Clopin, clopan.

Clopin, clopan.

Hi, han, hi, han.

Acabad.

Sorda estoy yá.

Luego podreis

..... bolver.

A mas ver.

Bastian.

Al Señor Mariscal.
Hablando con perdon,
mi burro está muy mal.

Quando se lleva
à que beba
todo es robuznar.

Beber no quiere,
todo es robuznar.

Hi, han, hi, han.

La pobre vestia,
decid, que se hará?

Todo es robuznar.

Hi, han, hi, han.

Todo es robuznar.

Hi, han, hi, han.

Quando se lleva
à que beba,
todito es robuznar.

La pobre vestia,
decid, que se hará?

Hi, han, hi, han.

La pobre vestia,

todo es robuznar.

Hi, han, hi, han,

Hi, han, hi, han,

la pobre vestia,
todo es robuznar.

Hi, han, hi, han.

Bolveremos.

A mas ver.

A mas ver.

Eustaquio.

Esque.....
Esque señora mi yegua
está estropeada,
tiene la pierna
maltratada,
la pobre vestia,
decid, que se hará?
Todito es cojear.

Clopin, clopan,
clopin, clopan.

Clopin, clopan,

la pobre todito es coje-

Tiene la pierna,
maltratada,

la pobre vestia
decid, que se hará?

Todito es cojear.

Clopin, clopan,

clopin, clopan.

Bolveremos.

A mas ver.

A mas ver.

FIN DEL TRIO.

NOTA.

Si se quiere dividir esta pieza en dos actos, puede darse fin aquí
al primero.

SCE-

S C E N A XII.

Joanita sola.

FUeronse todos, y yo quedo abandonada à la mas cruel agitacion, mi Padre, mi Tia todos me atormentan, y no podrè foflegar, hasta saber, que Colin està yà fuera de esta casa. Quando huviera yo creído verme reducida desear lo que antes me daba mas que sentir!

Canta.

A R I E T A.

PUes he perdido à mi amado,
 nada tengo que perder,
 mas que harè si de algun lado,
 à Colin llegan à ver?
 la pena que me agita,
 en mi triste situacion,
 àzia esta pobre Joanita,
 no habrá à quien de compafsion?
 esconderme yo quisiera,
 en donde llorar pudiera,
 àzia esta pobre Joanita,
 no habrá alguna compafsion?

Representa.

Pero acá viene mi Padre, procuremos **disimular.**

S C E N A XIII.

*Joanita, Marcel, y Labrida,
 Marcel, y Labrida cantan.*

D U O.

Marcel.

El buen Vino es la alma de la vida,
 en Palacio quisiera vivir,
 buen vocado, y buena compania,
 nunca le faltaran à uno alli.

F

Los

Los dos juntos.

Labrida. Que te parece amigo.

Marcel. Es un prodigio amigo.

Labrida.

Buen vocado , y buen vino,
es muy bueno en rigor.

Los dos juntos.

Mas el Argent es mejor.

Marcel.

En tu casa à mas de comida,
le dãn à uno su paga debida:
otros aunque ofrezcan pagar,
jamàs lo llegan à efectuar,
asì muchos suelen usar.

Los dos juntos.

Mas el Marquès mi Amo,
hombre de bien,
paga à uno bien,
el Marquès tiene gran virtud
pues vaya à su salud.

Labrida.

Debes , pues , el aguinaldo.

Marcel.

No lo niego : venga un trago.

El Marquès tiene gran virtud.

Los dos.

Pues vaya à su salud.

Marcel representa.

Claudina (reparando en Joanita)

Oh! Joanita estabas ahí? Anda vè à tu Tia , y dila que nos traiga luz , y nos saque un poco de Mistela.

Labrida.

Y dala muchas memorias de mi parte , par diez , Com-
padre

padre Marcel, que la Señora Claudina, esbraba moza: Siempre que me acuerdo de ella, me vuelvo loco de contento, y me dá una gana de vaylar, y triscar que no me puedo contener. Vamos alli; vaya de gresca (coje de la mano à Marcel para hacerle baylar)

Marcel.

Compadre Labrida, parece, que estàs un poco alegre eh?

Labrida.

Yo? estoy fresco como una lechuga.

Marcel.

Pues hombre te has olvidado, que estàs yà para ser hermano mio? Quieres tambien que al mismo tiempo seamos cuñados? Amigo esso no puede ser.

Labrida.

Es verdad.

Marcel.

Verguenza es, que un hombre se emborrache, por tres, ó quatro botellas que beba: Y declarese, que no tienes cabeza de Cochero, fino de Chorlito.

Labrida.

Como, què Chorlito? Tu lo seràs, y tu alma, sabete, pues, Compadre, que entre quantos Cocheros andan por ay, Cocheros de colleras, Cocheros delanteros, Cocheros de tronco, Cocheros aguias, Cocheros à pescante, Cocheros de Simon, Cocheros de carroza, Cocheros de camino, Cocheros de Aldea, Cocheros de Ciudad, Cocheros de Corte, y en fin toda especie de Cocheros havidos, y por haver en este Mundo, no havrà uno que se atreva à ponerseme delante. (*Canta.*)

A R I E T A.

MUY diestro en manejar,
 sea Coche, ò sea Berlina,
 và con gusto singular,
 quien conmigo camina. (*Chaf-*

(Chasquea con la boca como para animar los Caballos.)

Pues llevo à cada qual,
 à su gusto caval;
 si voy con una Duquesa,
 ù otra principal belleza,
 pego con delicadeza,
 y voy sério como un Rey,
 pero con un petimetre,
 fuelo arrancar como un cohete,
 y aprieta toda la gente,
 llena de fusto à correr,
 con el ruydo , y la insolencia,
 con que grito *con licencia*,
 me puede un sordo entender.

Representa.

Dame por ay à qualquiera por delicado que sea , verás
 como le llevo.

Marcel.

Amigo bravamente manejas el latigo , no sè....

SCENA XIV.

Claudina , y los dichos.

Claudina.

QUE? Todavía quereis beber? No contentos , con
 haver estado bebiendo todo el dia , quereis pro-
 seguir lo mismo à la noche?

Marcel.

Vaya hermanita mia : Un vasito de Mistela , nada mas.

Labrida.

Vaya , Señora Claudina que sois amabilissima ! No se si
 Joanita os havrà dado las memorias que la he encarga-
 do aora poco : Me temo que se aya olvidado.

Clau-

Claudina.

De qualquiera manera, os quedo muy agradecida, porque ?
Sois tan amable, tan adorable, tan echicera, tan.... tan.

Claudina.

Vaya Monfiur Labrida, que os explicais bellamente, y
para la hora en que estamos, me pareceis extraordina-
riamente despejado.

Labrida.

Divina Claudina en viendoos à vos, pierdo los estrivos.
Hasta aqui mi desconfianza, ha hecho que mi amor no
faliessè del trote; pero yà vuestros hechizos le han he-
cho tomar un galope, que temo llegue finalmente à
desvocarse.

Marcel.

Brida en mano Monfiur Labrida, Brida en mano.

Claudina.

En mi vida le he visto tan jovial.

Marcel.

Compadre, tengamos juicio.

Claudina à parte.

En verdad, que me gusta esse hombre,
con este buen humor. (à Marcel.)

Marcel? Supongo que convidarás,
al Señor à cenar, pues yà es hora.

Marcel.

Amiga me alegro que te me ayas anticipado. (à Labrida)
fi, Compadre es menester, que cenes con nosotros, con
esso hablaremos de espacio, de nuestras cosas.

Labrida.

Un convite dictado, por la hermosa Claudina, mira tu,
fino he de admitir con gusto.

Marcel.

Pues vaya, mientras Claudina pone la mesa, vamos à dâr,
un paseo en la huerta.

SCE-

Marcel, y Claudina.

Labrida despues de seguir un rato à Marcel, buelve ázia á Claudina, y dice:

P Rodigio del Mundo, ah! si vieras lo que sufre por ti este pobre corazon.

Claudina.

Và de veras Monfiur Labrida?

Labrida.

Ai amiga no puedo mas.

Claudina.

Os quereis sin duda reir à mi costa.

Labrida.

Yo? Ay Claudina, y quan poco me conoces. Ojala me quisieras tu tan deveras.

Claudina.

Pues quièn os ha dicho lo contrario?

Labrida.

Mi corazon mesmo me lo està diciendo.

Claudina.

Pues vuestro corazon se engaña.

Labrida.

Cómo quieres que lo crea?

Claudina.

Oyd. Cantà.

D U O.

**Porti en mi pechillo,
me està con un martillo,
mil golpes dando Amor.*

Labrida.

*Por ti me està Cupido,
metiendo un grande ruydo*

— Tacà ✕ con un tambor ✕ (en el corazon.) Clau-

Claudina llevando la mano de Labrida al pecho.

Repara el tipiti

Oye tipiti, tipiti.

Labrida.

Lo siento, y veo yà.

Elevando la mano de Claudina al pecho.

Pues oye el tapata,

mira tapata, tapata.

Claudina.

Lo siento, y veo yà.

Los dos juntos.

Que puede aque-esto ser
yo no se

o o
car- Espof-
a a

bien lo puedes pensar.

Claudina.

Yo por mi no se decirlo.

Labrida.

No se aque atribuirlo.

Serà... pero no es esto.

Claudina con ironía.

Buen Mozo: yà te entiendo.

Labrida lo mismo.

Que pieza: te comprendo.

Los dos juntos.

Tu te quieres burlar.

SCENA XVI.

Marcel.

Digo, digo Compadre; parece que estais bien hallado: Eh! Sabes, qué hace una hora que te estoy esperando?

La-

Labrida.
Compadre perdona, que aca me havia divertido con la Señora Claudina en repasar ciertos quentos antiguos.

Marcel.

Compadre no es esta hora de quentos sino de cenar, y así demos lugar à mi hermana para que nos disponga un bocado quanto antes.

Labrida.

Alla voy Compadre Marcel : (*A Claudina*) à Dios bella ingrata.

Claudina.

À Dios Monfiur Labrida.

SCENA XVII.

Claudina sola.

COMO foy Christiana, que este hombre me ha gustado; yo creía que solo Colin podia tocarme en el corazon, y velaqui que su Tio con muchos mas años que èl, y menos echizos me ha captado enteramente la voluntad. No me maravillo aora de las monstruosas preferencias que se ven en el Mundo, y no extraño que tal vez pueda mas con nosotros un perdulario, que un hombre de bien.

Canta.

ARIETA.

A Buen hambre nunca ay mal pan;
Sin verguenza, yo me explico,
quando un hombre abre el pico,
sea salvage, sea un borrico,
si nos gustò,
se acavò.

Representa.

Vamos à buscar lo necessario para poner la mesa.

SCE-

S C E N A XVIII.

Colin solo.

Colin se despierta , y abriendo la puerta de la Bodega anda à tientas.

Canta.

R E C I T A D O.

Dònde estoy? No siento ruido yá.. A que este subterranéo, que me ha podido traer : Esta es Bodega ; velaquí la salida: Creo que estoy fuera de ella : Esto và bien: Mas no veo luz, y hace obscuro ; por donde hallarè salida ? Es de noche, todo està cerrado, y si llamo, que sè si algun Mafetin puede embestirme , y ahogarme aqui. A no llamar abrè de estarme siempre en aquesta obscura prision : y como soy , no tengo gana de esto.

A R I A.

NO puedo encontrar salida,
 por mas que atientas la busco,
 yo me pierdo , yo me ofusco,
 nada puedo descubrir,
 tal tropèzar! por mi vida,
 temo rómper la cabeza,
 què conflicto , y que tristeza,
 què harè yo pobre de mi ?

S C E N A XIX.

Colin , y Claudina con platos , y servilletas.

Colin.

MAs! abren (*conociendo à Claudina.*) Ola, esta es Claudina ; aora vengo en conocimiento de que todavia estoy en casa de Marcel.

*G**Claudina.*

Claudina sin verle.

Pongamos esta mesa. Pero puesto, que nuestros hombres, están todavía de espacio, voy primero á la Bodega á sacar Vino. (*advierde en Colin, y espantada buye gritando*: Ladrones, Ladrones.

S C E N A. XX.

Colin solo.

BUeno vá esto, ella me ha cerrado la puerta, y me ha dexado á obscuras, vale Dios, que se donde estoy. Claudina vá á poner todo en confusion, y como Marcel no me conoce pudiera hacer un disparate conmigo: Mas vale pues, que me buelva á mi Bodega: Yá encontre la entrada, métome en ella, interin se me proporciona ocasion de escaparme, sin que nadie me vea, ola, alguna se acerca, cierro la trampa sobre mi.

S C E N A XXI.

*Joanita, y Eustaquio.**Joanita.*

AMigo, eres hombre de tu palabra. Ven poco á poco sin meter ruydo; porque mi Padre se anda paseando, ahí cerca, y mi Tia ha ido ázia él, despachate por Dios, y no tengas miedo.

Eustaquio.

Yo miedo? A buena parte vienes con esso: Puedo jactarme que en mi vida me he espantado por cosa de este Mundo; y aqui donde tu me vès he estado apique de ser Soldado.

Joanita.

Vamos pues: Ay! Voy aver á mi amante por la ultima vez.

Co-

Colin sale de un brinco.

Nò mi querida Joanita.

Joanita dexa caer el Candelero, y se escapa.

Ay pobre de mi! esta es su Alma.

Eustaquio assustado.

Su Alma? Ay Dios mio!

Colin.

Joanita, Joanita? Estos han perdido el juicio.

Eustaquio temblando.

Estàs ay Joanita... Nadie me responde: Ella me ha dexado solo con el muerto; y este và aqui á hacerme pedazos.

Canta.

A R I E T A.

O Tu seas quien fueres, nò,
nò, no me hagas mal alguno,
ah! No me mates por Dios,
yò tiemblo como la hoja,
me muero como me coja,
no sé cierto donde estoy,
ah! Ah! Señor difuntico,
un poco de compasion,
ay! Ay! No me mates, nò.

(Andan los dos á tientas sobre el Teatro, tropezandose de quando en quando, hasta, que Colin buelve á la bodega, riendose del espanto de Eustaquio.)

Eustaquio representa.

Me parece que veo luz por el resquicio, si quisiera Dios, que vinieran á sacarme de estos ahogos.

Marcel con una luz, canta la siguiente.

A R I A.

* **Q**UE rara confusion!
 Claudina me ha avisado;
 que ha visto acà un Ladrón,
 no se si lo ha soñado,
 ò si es ilusion,
 si acà alguien ha entrado
 Marcel pobre de ti;
 con sola la aprension
 de que esto sea cierto
 de miedo estoy yà muerto.
 Ay misero infelice!
 y què ferà de mi.

Representa.

Alguna pesadilla habran tenido estas mugeres; porque quien Diablo avià de venir à estas horas por acà. Sin embargo registremos por estos rincones.

Eustaquio.

A Dios pobre de mi!

Marcel viendole.

En efecto un hombre ay aqui. Que he de hacer?... Si me hirè?... Si le hablarè?... No se que hacer! Mas hagamos de tripas corazon (à *Eustaquio*) favor al Rey; Rinde las Armas picaron.

Eustaquio.

Señor por Dios dexadme que me vaya.

Marcel à parte.

Mas miedo tiene que yo, (que es quanto se puede decir)
 (à *Eustaquio*) cómo que dexarte? Què traes aqui?

Canz.

Canta.

T R I O.

Marcel.

B Ribon.

Ladron.

Eustaquio.

Ah! Que quieres?

Marcel.

Habla, di quien eres tu?

tu Padre,

tu Madre,

y toda tu posteridad.

Eustaquio.

Oye.

Marcel.

Habla, ò te mato: Digo.

Eustaquio.

No me mates, no Amigo;

tèn conmigo caridad.

Marcel.

No ay que andar yo quiero ahorcarte.

Eustaquio de rodillas delante de Marcel.

Oye, oye, quiero hablarte.

Colin presentandose delante de Marcel.

La culpa me tengo yo.

Marcel aturdido.

Muerto estoy! Pobre de mi!

Son sin duda una Patrulla.

Eustaquio.

El muerto es, yo muero aqui.

Colin.

Colin.

No tengais miedo de mi.

Marcel.

Caballeros, por merced,
no me hagais no, perecer.

Eustaquio.

La vida aqui he de perder.

Colin.

En vos consiste mi bien,
y así estoy à vuestros pies.

(*Ponese de rodillas delante de Marcel.*)

Marcel.

Quieren ver mi faltriguera.

*Ponese de rodillas entre Eustaquio, y Colin, dexando el
Candelero en el suelo.*

Los tres juntos.

Ah! Perdon, perdon, perdon.

SCENA XXIII.

Los precedentes, y Labrida.

Labrida.

QUE es esto Compadre? Qué passo estás ay ha-
ciendo?

Marcel.

Amigo, à buen tiempo llegas, para sacarme de las garras
de estos Perillanes, que vienen à quitarme la bolsa, y
dexarme en éneros.

Labrida.

Hombre, que Diabolo estás diciendo? Qué han de ser La-
drones estos? O yo tengo cataratas, ò uno de estos es
mi Sobrino,

Co-

Colin.
Si Tio yo foy.

Labrida.
Què haces aqui Colin?

Marcel.
Colin? Yo conozco este nombre : Oyes , con que tu eres , el Majo de nuestras mugeres ?

Colin.
Soy el Amante de Joanita.

Eustaquio.
Y yo vengo en busca de una receta.

Colin.
Obligado de mi amor , vine al entrar la noche , aver à mi Joanita , y como tuve un poco de sed , bebì de una botella , que encontre aqui , y..

Marcel.
Aora entiendo lo que ha sido. Afe Amigo , que no habras dexado de dormir bien ; pero no tienes , que temer consecuencia alguna.

Eustaquio.
Yo queria , que vinieffeis conmigo ; pero veo que estàs un poco pesado para andar por ay.

Labrida.
Compadre Marcel , fables lo que podemos hacer?

Marcel.
Què se ofrece?

Labrida.
Estos niños se quieren ; hemos visto , que este pobre mozo ha estado yà para soltar la pelleja : Quitenones de quentos , y cafemoslos.

Colin.
Ah ! Tio mio me dais la vida.

Mar-

Marcel.

Pero , hombre , á quien yo queria por yerno mio , erès tí?
Labrida.

Essa es voberia.

Marcel.

Y mi hermana como entrará en esto?

Labrida.

Aqui viene ella ; veremos lo que dice.

S C E N A ULTIMA.

Claudina , Joanita , y los dos de antes.

Claudina.
Hermano mio , informada de lo que aqui passa ,
vengo á componerlo todo. Aqui está mi So-
brina , y yá que Colin no ha muerto , y ellos se
quieren de veras , casalos , que yò me compondré con
Monfiur Labrida.

Labrida.

Và de veras , Señora Claudina?

Claudina.

Si Amigo , desde que os vi esta tarde un poco affoma-
dillo me haveis robado el corazon.

Marcel.

Compadre , aprovecharse de la ocasion ; y si teneis
valor para casaros en lo que à mi toca , convengo
con gusto. Tu Joanita ven acá ; y dà essa mano
à Colin.

Joanita.

Con mucho gusto : Mi contento es imponderable.

Colin.

Logré el Colmo de mis deseos.

Mar.

Marcel.

Por este feliz , y doble tratado , mas negocio hago yò , que ninguno de ellos : Me deshago de dos Hembras , que lleve el Diablo , si hacian otra cosa, que bolverme el juicio : Viviré con mas quietud, mas dinero , y menos camorras.

Claudina.

No por esso creas que te has de librar de mi ; no dexaré de hacerte mis visitas.

Marcel.

Estimo tu atencion ; pero yà sabes , que yò no gasto cumplimientos , y assi quanto menos visitas mejor.

Bastian.

Yo vengo à haceros una consulta sobre el mal , que padece mi borrico ; pero os veo muy ocupado.

Marcel.

Luego seràs despachado.

Eustaquio.

Y yò?

Marcel.

Tu tambien ; pero es menester que aora os divertais con nosotros.

Eustaquio.

Y mi receta?

Bastian.

Y mi consulta.

Marcel.

Despues de la boda.

H

FIN.

FIN DE LA FIESTA.

Marcel.

EL Amor quiere mucho ardor,
 gran constancia, y mayor tefon,
 y afsi se logra siempre todo,
 de cupidito el Dios de amor,
 no ay que pensar en conclusion,
 alcanzar nada de otro modo,
 Tan, tan, tan,
 dale, dà,
 que en no dando con brio
 es machacar en hierro frio.

Eufaquio.

Señores Novios ; pues que estar
 yà cargados hasta morir,
 con la Cruz del Matrimonio,
 y otras que tràs ella vendrán,
 miren que se suele decir,
 que tràs la Cruz está el Demonio,
 Tan, tan, tan, &c.

Colin.

El Matrimonio nunca es Cruz,
 en dos que siempre se unen bien,
 antes es abreviado Cielo,
 y esto es más claro que la luz:
 Y afsi en su casa todos ven,

que

que están cantando de consuelo,
Tan , tan , tan , &c.

Joanita.

Quando una dicha se alcanzò,
después de un grande pesar,
es el consuelo mas subido,
como lo estoy probando yò,
después que trás tanto penar,
logrè à Colin por mi Marido.
Tan , tan , tan , &c.

Labrida.

Siendo tan diestro en manejar,
(como todos lo pueden ver.)
Yà el azote , yà la manopla,
tal vez me suelo descuidar,
en dàr tambien à la muger
quando ella me hecha alguna copla.
Tan , tan , tan , &c.

Claudina.

No ignoran , nó , que siempre fui,
el modelo de la bondad,
de dulzura , y de paciencia,
mas à veces falgo de mi,
y entonces yó sin libertad,
araño al que estè en mi presencia.
Tan , tan , tan , &c.

Bastian.

* Todos están contentos si
menos èste pobre Bastian,
que cada vez mas me aburro
al acordarme (ay de mi!)
Del gran trabajo cruel afan,

y los

y los robuznos de mi Burrō,
tan , tan , &c.

Marcel al Público.

Como soy muy corto Oficial,
si una en el clavo he de dar,
fuelo dár ciento en la herradura;
y fuera dicha sin igual,
el que os acierte yo à agradar,
con esta mi rara locura.

Tan , tan , tan,
dale , dà,

Que en no dando con brio
es machacar en hierro frio,

FIN.



